

Catam<sup>a</sup> Abt 30 de 1868Mayo 16  
1868

Sr D. Rufino de Elvalde

Mtro. de Gbo. en Dep<sup>to</sup> del Interior.

Muy Señor mío

La amistad y aprecio y aprecio q. me merece el Sr. Gral. Taccaada, como los vínculos q. ligau á esto con o, me autorizan á dirigirle la presente para comunicarle lo ocurrido despues de haberm marchado dicho Sr. quien tal vez no pueda con oportunidad dirigirle su correspondencia desde el punto q. hoy ocupa.

Salí de esta Ciudad el 26 del actual para estacionar en un punto inmediato, hasta ver electos en plena paz los poderes publicos permanentes, q. deben regir sus destinos; p<sup>o</sup> el mismo dia por la noche recibí aviso de q. en la prov<sup>a</sup> vecina de Tucuman se levantaban partidas de gauchos q. por lo menos lo haviam presuntu alguna emergencia promovida por el Chirigu Campos, que bien pudiera alterar la tranquilidad.

Con tal motivo continué su marcha hasta aquella frontera p<sup>a</sup> estar a la vista de los sucesos y atender eficazmente donde fuere necesaria su presencia.

Los acontecimientos de la Rioja q. de tiempo a tras vienen ocupando la atención del Excmo Gbo. de la Nación, cada dia se complican y voi a permitirle referirle los sucesos tal cual se producen.

Ya esta en conocimiento del Excmo. Gbo. de q. b. haniparte, la revolucion q. tubo lugar en aquella designada pro<sup>a</sup>.

v<sup>a</sup> el interior del actual—

Propiam<sup>te</sup> dicho Sr. no es aquella revolucion con tendencias de revolucion, ni tiene otra bandera q. reivindicar los derechos de un pueblo oprimid<sup>o</sup> ultrajado por los mal impresionados agentes del Excm<sup>o</sup> Gobno. de la Nacion, sin mas razon de ser q. levantar un partido en minoria q. mas tarde o mas temprano tendra q. dar el mismo resultado, y menos podria ser la garantia de responder con lealtad a los altos fines del Excm<sup>o</sup> Gobto.

Bajo este punto de vista no se comprende q. razon de conveniencia publica ni prescripcion alguna legal, haya podido aconsejar al Sr. Com<sup>do</sup> Lafuente dar un paso q. no tiene otro alcance politico q. encabezar un partido formado de la nada por el Sr. Excm<sup>o</sup> Arriola, y p. sostenarlo despues a costa de ingentes sacrificios de la Nacion.

En el caso de surgir dificultades y evitar ultimonidades q. puedan ser trascendentales, he ofrecido al Sr. Comisionado mi cooperacion para ante los hombres de la revolucion, llevando una mision puram<sup>te</sup> conciliadora de los intereses comunes, que no ha dado resultado por haber sobrevenido los incidentes q. voy a comunicar.

La revolucion triunfante por ocho dias en la Capital y habiendo recibido un rechazo el Com<sup>te</sup> Layaos, la habian evacuado p.<sup>a</sup> buscar la incorporacion de las fuerzas del Departam<sup>to</sup> de Aranco q. tambien se habia levantado en insurreccion— Entonces el Com<sup>te</sup> Layaos, Capitan Lafuente del 7.<sup>o</sup> de linea y Com<sup>tes</sup> Barros y Vera ocuparon dicha Capital, dando desde luego parte al Sr. Comisionado Lafuente de este triunfo alcanzado el dia 22, ofreciendole la pacificacion de la Prov<sup>a</sup> en cuatro dias mas— Cuando en esta circunstancia nos viene a sorprender la noticia de un combate en

en las fuerzas del Gobierno Civil y las de aquellos, cuyo resultado ha sido la mas completa derrota de los últimos el día 22 a las cinco de la tarde en el "Salado" siete leguas sobre de aquella Capital, y marchaban de nuevo a tomar posesion de ella.

No dejare de denunciar el hecho de q. el Sr. Comodoro sin intimacion de ningun genero lanzó desde su lado al Comte Lagos con algunos hombres secretamente enganchados y armados en esta p<sup>a</sup> ponerse a la cabeza de algunos granaderos nacionales de q. aun podian disponer de fuera de aquella Ciudad, provocando asi una lucha q. en tan pocos dias lleva ya de llamada alguna sangre, en dos rechazos q. han sufrido.

No permitire la franquicia de decir q. si el Exmo. Gov. de q. o. han parte, recibida una medida prudente imparcial y pacifica, pueden por el aspecto q. las cosas van tomando augurarse fundadamente desastres incalculables y mucha sangre este vilmente vertida.

Esos hombres q. desgraciadamente hoy aparecen en lucha con los elementos oficiales del Exmo. Gov. de la Rion, te garantizo Sr. Mto. son los mismos q. desde el año diez vienen combatiendo por los derechos y libertades de los pueblos como por las instituciones q. nos rigen, q. jamas se desviaron de su propósito y que su credo politico fue siempre el principio de autoridad.

Seria de lamentar q. el Exmo. Gov. Nacional fallara en rebelion un pueblo q. con lagrimas le viene demandando justicia de cinco años a esta parte, teniendo como tiene un remedio facilísimo y sencillo autorizando a un hombre prudente y q. reúna la simpatia publica.

Ese se pondria facilmente a la altura de la voluntad del pueblo y garantizando la libertad del sufragio a esos desviados bandos.

políticos, dejaría salvados los derechos del pueblo y reivindicando el decoro y respeto debido al Excmo. Eln. Nacional. Todo ello sin gravar tal vez un craio en costos y gastos propios de una guerra tan probable como necesaria y esteril, fruto tan solamente de una política reprobatoria del principio fundamental, y de pretensiones vana y estéril, para levantar un edificio sobre un pedestal movedizo, imponiendo un mandato oculto q. no es ni puede ser sino la expresión genuina de ese partido o fracción de partido.

No terminare sin carta sin recomendar a la penetración de v. la probabilidad de q. se levantarán motes en toda aquella Pro<sup>va</sup> mientras la lucha civil y fuerzas extranjeras penetran en ella.

Dispen. Sñ. si me he extendido demasiado.

Interin tengo el agrado de ofrecerme de v. aqmo.  
S. S. D. L. M. B.

Don B. Dávila